

TARDE LLUVIOSA DE SÁBADO

En una fría tarde invernal, estaba yo tumbado en el sofá viendo pasar un sinfín de imágenes en la pantalla del televisor (cambiando por todos los canales posibles) y, cansado de esas incesantes imágenes, me levanté enérgicamente y me dirigí a la ventana para observar el panorama. Al ver que seguía diluviando decidí hacer alguna actividad dentro, en casa, pero pensé que había cosas mejores que hacer. Tras unos minutos pensando decidí que mejor que quedarme toda la tarde viendo pasar imágenes en el televisor sería mejor salir a pasear y qué mejor zona por la que pasear en un día lluvioso que por una zona céntrica, con porches, con tiendas.

Bueno, pues decidí ir por la zona de El Corte Inglés para visitar algunas tiendas y dar una paseo por Independencia e incluso ir a visitar también a nuestra señora La Virgen del Pilar. Nos dispusimos a salir de casa, después de bastante tiempo intentado convencer a mis padres y, por fin, bien protegidos contra la lluvia y el frío



intenso de la tarde, nos decidimos a dar mi ansiado paseo por el centro. Comenzamos el paseo por Damas, donde entramos en una tienda de electrónica, curioseando los móviles y televisores, además de las videocámaras y juegos. Luego entramos en El Corte Inglés; en éste pasamos por casi todas las plantas observando los precios exagerados de algunos objetos y diversas prendas, junto con mi padre, mi madre, naturalmente mirando los modelitos.

Más tarde pasamos por Independencia, donde la gente, tan ociosa como nosotros, se entretenía mirando las carteleras y escaparates, a la vez que se protegía de la lluvia y el frío bajo los porches. En nuestro recorrido fuimos a ver a la Virgen del Pilar para rezarle una oración, mientras mirábamos a la gente que oía misa en un altar cercano. Ya de vuelta otra vez hacia el Paseo Independencia entré en la Librería General para comprar un libro de lectura que me habían encargado para llevar a leer al colegio y hacer un trabajo sobre él. Por último pasamos por una pastelería para endulzarme un poquito antes de irme a casa. Ya de vuelta en casa encargamos la cena, y cuando ésta llegó nos pusimos a cenar en el comedor viendo el televisor.

Cuando terminamos de cenar nos pusimos todos juntos a jugar al Monopoly y a ver un emocionante partido de fútbol. Como broche final de la tarde comenzamos a hacer planes para el día siguiente, sin importarnos que lloviese o calentase el sol, pero... bueno, mejor dejo esa historia para otro día.

Sergio Maya 2º ESO